



Pequeñas historias

Por Sergio Guilisasti

E LOS pueblos, en su largo peregrinaje por las imprevistas rutas de la Historia, van dejando, como hitos que el peso y el peso del tiempo son incapaces de desmoronar, de destruir, ciertos hechos, ciertos nombres, ciertos hechos, que, una vez ceñidos a sus esenciales perfiles, integran sus mejores y más ricas tradiciones y son objeto del recuerdo y de la admiración permanentes de las generaciones posteriores.

De ahí que mantener vivos esos sucesos, esos personajes, esas hazañas, no sólo debe ser obra del historiador y del gobernante, sino también insoslayable tarea de todos los que amen a su país, a la tierra en que nacieron, a los hombres y mujeres que forjaron sus grandezas en los distintos ámbitos del humano quehacer.

Empero, unos y otros no sólo quedan apisonados en las páginas —a veces frías, a veces caudalosas, a veces pétreas— de la gran Historia, solenne y de voz engolada.

Como arroyos de aguas puras y cristalinas, que van saltando de piedra en piedra mientras el sol espeja en sus luminosas superficies y por sobre el chispeo de miles de gotas radiantes, determinados obras recogen lo que los franceses llaman la "pequeña historia", que son crónicas ligeras, expresivas, ándas, de acontecimientos y protagonistas, que se leen como al vuelo, tranquilizando entre ellas según el ánimo y el gusto.

Uno de estos volúmenes —de reciente aparición— su autor lo puso en sus manos.

Se trata de "Ejemplares militares, civiles y pequeñas historias" de Francisco Manríquez Belmar, un libro que, como el mismo lo dice, es "simplemente un resumen de fragmentos extractados de la historia patria en forma cronológica y de libros y apuntes del propio autor".

Agrega con modesta enaltecida, —y vaya que está en lo cierto— que

aquel será útil tanto para el soldado, como para el estudiante y el chileno en general, ya que les servirá como "ayudamemoria" o como fuente de consulta de hechos históricos.

—Entonces de nuevo a diciembre, usted tiene registrados en este volumen los episodios militares y civiles más relevantes —incluyo los de la hora actual— narrados a "pluma suelta", en forma sucinta, precisa, didáctica, entretenidos con cortos y deliciosos relatos, particularmente de origen campesino.

Asimismo, en cada mes se hace mención a otras efemerides, que ajaja Francisco Manríquez, en una edición posterior, explicará con tanto acierto como lo ha hecho con las que aparecen en su obra, que de veras se lo recomiendo como entretenida y útilísima.

Fíjese usted que en ella hay más de diez crónicas correspondientes a sucesos nacionales —combate de Tucapel, batalla de Chacabuco, Tratado de Lircay, combate naval de Iquique, la Antártida chilena, fundación de la Universidad de Chile, Primera Junta de Gobierno— y "pequeñas historias" como los "pájaros", "Petalitos", el Señor de Mayo, el Puente de calicanto, Los mapaches, Juan de Rapa, El río que corre al revés, los primeros sellos nacionales o el origen del caballo chileno.

Es decir, una gama variada, colorida, multifacética, de acontecimientos ocurridos en la cronografía de la historia patria, sazonados con la sal y la pimienta



de recuadros pintorescos y costumbristas.

La atrayente obra de Francisco Manríquez Belmar, no solamente es de agradable lectura, sino que nos hace comprender mejor lo que es Chile, lo que somos los chilenos, lo que fuimos y, acaso, lo que seremos.

Pequeñas historias [artículo] Sergio Guilisasti.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guilisasti Tagle, Sergio, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pequeñas historias [artículo] Sergio Guilisasti. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile